

**UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS-CRISTO SALVADOR
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR. CICLO A. AÑO 2014**



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1- Ritos Iniciales

Canto de entrada: “Este es el día” (210)
“Alabemos al Señor” (3)

Monición ambiental: Hoy celebramos la fiesta de la Ascensión del Señor. Bienvenidos todos. Este día es para nosotros una fiesta de alegría, pues celebramos al Señor Jesús en su gloria. Tenía que partir de la tierra para concedernos la mayoría de

edad. De ahora en adelante nosotros tenemos que ser su figura, su rostro, su latido del corazón, su mano caritativa, su sonrisa, su fuerza. No temamos. Él ha prometido estar con nosotros.

Saludo del Celebrante: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen. Que la fortaleza y el gozo del Señor, vencedor del pecado y de la muerte, estén con vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial. Acto penitencial: Jesús predicó el Reino de Dios y asentó sus bases, Pero a nosotros a veces nos falta fe. Pidamos perdón.

-De nuestras incoherencias y tibiezas, *Señor, ten piedad.*

-Por nuestra falta de testimonio, *Cristo ten piedad.*

-De ser insensibles ante el dolor de los hombres, *Señor, ten piedad.*

Celebrante: Dios misericordioso tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria cantado: “Gloria a Dios en el cielo” (Pá. 42. nº 1)

Oración:

2- LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura. (Hechos 2, 1-11): Al ascender Jesús a los cielos, confía su misión a los apóstoles. El Espíritu Santo les dará fuerza para dar testimonio de Cristo, el Señor, ante todo el mundo.

Respuesta al salmo:

DIOS ASCIENDE ENTRE ACLAMACIONES, EL SEÑOR AL SON DE TROMPETAS

Monición a la segunda lectura. (Efesios 1, 17-23): Pablo escribe a los cristianos y les anima a permanecer fieles a su vocación a la que han sido llamados. Todos unidos al único Señor, a la misma fe y al mismo bautismo, formamos una misma familia que quiere crecer y transmitir su fe a los hijos y a los amigos.

Alleluia cantado

Evangelio.(Juan 14, 15-21).

Homilía

Credo

Oración de los fieles:

Sacerdote: Invocamos a Dios nuestro Padre, que nos amó hasta el extremo en su Hijo Jesucristo que está a su derecha intercediendo por nosotros. Contestamos diciendo:

SEÑOR JESÚS, ACUÉRDATE DE NOSOTROS

1- Que la Iglesia abandone todo falso triunfalismo y se convierta en una Iglesia pobre y de los pobres. Oremos.

2-Que todos aquellos que son víctimas del paro y del desamparo, de la pérdida injusta de sus bienes o del hambre y la violencia tengan fuerza para resistir y luchan por su dignidad. Oremos



3- Que sepamos vivir todos en la paz, por encima de los problemas y dificultades y aprendamos de los pobres a vivir la alegría esperanzada en medio de su pobreza. Oremos.

4- Por los frutos de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales para que a través de Internet se promueva la evangelización en esta era digital con verdad y autenticidad. Oremos.

5-Para que en nuestras dos comunidades parroquiales reavivemos la llamada a proseguir la misión de Cristo en el mundo y en la sociedad actual y no nos quedemos embobados mirando al cielo. Oremos.

Celebrante: Con toda humildad y reconociendo nuestras muchas limitaciones, te pedimos Padre, que escuche nuestra oración fortaleciendo nuestras vidas con tu Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Te ofrecemos el pan” (90)

Santo cantado:

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Cristo está conmigo” (132)

4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Nos envías por el mundo” (146)

Despedida del celebrante





SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

El Evangelio de Mateo es corto pero claro y contundente. Los cristianos de hoy (una mayoría), desbordados por las prisas, metidos en múltiples quehaceres e instalados en parcelas, más o menos extensas de consumismo desaforado, no caemos en la cuenta de que Jesús, el día de su Ascensión a los cielos, nos nombró a todos discípulos suyos. Y nos dio el mandato de actuar como tales, difundiendo sus enseñanzas y mandatos, no sólo con nuestra palabra, sino con lo que es aún más importante, con nuestras actitudes y obras. Nos hizo responsables de la implantación de su Reino, en cuyo cometido no estaremos nunca solos, pues su promesa fue clara: El estará con nosotros hasta la consumación de los tiempos.

Debiéramos reflexionar detenidamente en esta lectura, para tener claro que nuestro cristianismo no es un traje que se pone uno y se quita según convenga al momento del día o la situación en que vivimos: trabajo, familia, relaciones sociales. Para cumplir esta promesa, debemos tener la decisión, sin complejos ni inhibiciones, de propagar las enseñanzas del Maestro y comportarnos de acuerdo con ellas, allí donde nos encontremos, especialmente en la presencia de nuestros semejantes alejados con los que tenemos un compromiso misionero que realizar. Tenemos, en la figura del mundo que nos rodea, un competidor brutal. Pero Él está con nosotros.

ORACIÓN FINAL

Cumplida tu misión subes al cielo,
Mas regresas en la eucaristía,
Con tu cuerpo y sangre día a día,
Alcánzanos la gloria en este suelo
En nuestro corazón late el anhelo
De volver a tu humana cercanía;
Por esta celestial melancolía
Florece la esperanza y el desvelo.
Confiamos en Ti tras tu partida,
Podemos disfrutar de tu presencia
Por palabra que diste en despedida.
Acércanos al Pan que da la vida
Y en el tiempo final de la existencia
Concédenos la paz de tu acogida